

AL ENCUENTRO CON



# El hechizo de las PALABRAS

**Estrategias de promoción de  
lectura y escritura creativa en el  
mundo rural, Corporación Rural  
Laboratorio del Espíritu**

14



### **Luz Mirella Bedoya Bedoya**

*Comunicadora Social con énfasis en comunicación para el desarrollo de la Universidad Católica de Oriente y promotora de lectura. Más de diez años de experiencia en trabajo con comunidad rural. Actualmente es directora de la Corporación Rural Laboratorio del Espíritu.*



### **Víctor Hugo Jiménez Durango**

*Artista, activista y comunicador popular. Historiador, especialista en Memorias Colectivas y magíster en Ciencia de la Información, Escuela Interamericana de Bibliotecología, Universidad de Antioquia.*

El Laboratorio del Espíritu es una biblioteca rural ubicada en el municipio El Retiro (Antioquia) que lleva el arte, la cultura, la música y las letras a las veredas de esta área. Su propósito ha estado presente en la vida de muchos niños, jóvenes y adultos de la ruralidad que han creído en el poder transformador de los sueños, las palabras, los deseos y, aún más, en la voz de todos. Más allá de sus líneas de acción, fomento artístico y cultural, y educación complementaria, en las que se comparten conocimientos y se fortalecen habilidades, el lugar realmente teje, construye y cuida sueños, cambiando vidas y brindando a la comunidad un espacio valioso para crecer y soñar desde sus realidades.

El Laboratorio lleva quince años habitando el territorio, conociendo a su gente, escuchando sus historias y movilizándolo emocionalmente. Participa en cada momento, ya sea en el gran bloque blanco que los niños ven como un submarino o recorriendo veredas, instituciones educativas rurales, calles empedradas, lluviosas o calurosas que transita sin pausa en la bibliomoto, con la cual puede llegar cargado de libros, una sonrisa y el firme deseo de crear y construir más oportunidades para todos, expandiendo el proceso educativo a familias del campo.

Es por esto por lo que, en el contexto rural, es fundamental que los programas culturales y formativos se desplacen por el territorio y alcancen a los usuarios que no pueden trasladarse fácilmente a otras veredas. Esta movilidad es crucial para asegurar la equidad en el ac-

ceso a recursos y oportunidades, pues muchas comunidades rurales enfrentan dificultades de transporte y acceso a equipamientos físicos, educativos y culturales. Al llevar los programas directamente a estas comunidades, se promueve el acceso a los derechos culturales y la educación, aportando para que todos los habitantes puedan beneficiarse de iniciativas que mejoren su calidad de vida, fortalezcan sus competencias y enriquezcan su entorno cultural.

Además, se complementa el sistema educativo con los programas que el Laboratorio ofrece tanto en jornada escolar como extracurricular, lo que permite desarrollar la creatividad de niños y jóvenes, y generar confianza en los padres de familia para que sus hijos puedan expresar y concebir la educación con un enfoque más humanista

e integral. Como Laboratorio, en alianza con las instituciones educativas rurales, se reconoce que los contenidos pedagógicos que se brindan complementan las áreas del conocimiento y mejoran las competencias, se descubren nuevos talentos y se apropian de su historia personal, familiar y social. Se concibe el arte, la lectura, la escritura y todas las expresiones que le dan libertad al ser humano como esenciales para la vida.

No interrumpir los procesos, acomodándonos a los contextos y situación actual, es vital para seguir desplegando la misión por la ruralidad, cerrando brechas de desigualdad, aportando a la salud mental y física, manteniendo una continua interacción con los beneficiarios, quienes son coautores y razón de ser del Laboratorio del Espíritu.

## El Programa de Lectura y Escritura Creativa

El Programa de Promoción de Lectura y Escritura Creativa del Laboratorio del Espíritu es el tronco del árbol de la organización. Cada taller está exhaustivamente planeado, rumiando previamente y escribiendo los siguientes apartados: nombre del taller, libro o material principal, referencia bibliográfica, metodología —momentos (descripción de actividades), materiales,

propósito (lo que se busca lograr), público (rango etario) y duración—.

Profundizando la metodología del programa, esta se basa en cuatro momentos:

*Actividad 1: rompehielos.* Se busca con saludos, miradas a los ojos, ternura, juegos cooperativos y actividades lúdico-reflexivas instalar el espacio y el tema del taller, para desde lo sensible construir un ambiente armonioso y protector.

*Actividad 2: detonante.* Se realiza una lectura, se escucha una canción, se hace un *collage*, entre otras posibilidades que sirven como detonante para las activaciones creativas.

*Actividad 3: activación.* A partir de preguntas cautivadoras, las y los participantes expresan por medio de palabras, juegos de escritura, dibujos y otras formas respuestas. Este momento es muy personal, libre y busca despertar intereses al movilizar los proyectos de vida.

*Actividad 4: compartir.* Se invita a las personas a intercambiar sus escritos, dibujos o imágenes y a reflexionar de manera libre. Es el momento para cerrar el encuentro, agradecer y recordar el próximo espacio.

Entonando, a través de este artículo, se ha podido recordar y valorar el día a día, el vaivén de cada uno de los procesos que componen este programa, des-





cubriendo cómo cada acción y decisión acerca al objetivo principal: cautivar, persuadir e inspirar a más niños, niñas, jóvenes y adultos por medio del hechizo de las palabras.

Ahora, se usa para componer los encuentros la metodología del barco que surca aguas desconocidas en búsqueda de nuevas experiencias y aprendizajes. Esta experiencia del barco, en su viaje, admira y descubre peces (los libros, las canciones, las preguntas), diseña redes y actividades para cautivar a su próxima tripulación, las personas participantes que se subirán en el próximo puerto. Hallar los propósitos de cada taller, más allá de un objetivo simple, es una forma orgánica y experimental compleja, al tratarse de conectar emocionalmente y despertar el interés genuino de niños, niñas, jóvenes, docentes y familias.

Atraer a los niños y niñas hacia la lectura es un desafío constante, con los jóvenes es aún más difícil romper el hielo. Sin embargo, se ha descubierto que el secreto está en el buen trato, en el abrazo, en la dulzura y en el amor con el que se abordan los talleres, en aprenderse los nombres, en mirarles a los ojos, en darles importancia, ya que en todas partes vive la lectura.

La conversación abierta, la escucha activa y la creación de un espacio donde no existen respuestas incorrectas y se fomenta ser uno mismo son pilares esenciales de esta metodología propia, acorde con la idea del buen vivir en el mundo rural. Es en este ambiente en el que la creatividad florece, los participantes no quieren faltar al espacio y los frutos se tornan en semillas que emprenden sus vuelos.

Además, se constata que la diversidad en las actividades es crucial para mantener el interés y el entusiasmo de las poblaciones. Música, lectura y juegos de escritura se combinan con el hilo conductor de las palabras, los proyectos de vida y los paisajes del territorio, para proporcionar una experiencia integral que va más allá de la simple lectura de textos, abriendo las puertas a la literatura de una manera envolvente.

En otro sentido y valorando las buenas prácticas del programa, aún se enfrentan retos significativos, los cuales se convierten en oportunidades o puertas. Despertar el interés en la mayoría de los docentes de las instituciones educativas para que participen activamente más allá de ceder la hora de clase es una tarea que parece de nunca acabar.

En este barco del Programa de Lectura y Escritura Creativa, se navega con la pedagogía de la esperanza a través del diálogo, el constructivismo, el amor y la amistad. No se busca evaluar, sino inspirar; no se imponen límites, sino que se aviva la creatividad; no se juzga, sino que se aprende y celebra la diferencia.